



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/2000/42
20 de enero de 2000
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA DE 18 DE ENERO DE 2000 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DEL SENEGAL ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunta la carta que le dirige el Sr. Abdou Diouf, Presidente de la República del Senegal, en relación con la pandemia del SIDA, como continuación del debate celebrado por el Consejo de Seguridad el 10 de enero de 2000 sobre las repercusiones del SIDA para la paz y la seguridad en África (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ibra Deguène KA
Embajador

ANEXO

Carta dirigida al Secretario General por el Presidente de la República
del Senegal

PANDEMIA DEL SIDA

La esperanza que hizo nacer el objetivo de "salud para todos en el año 2000", fijado en Almaty por la comunidad internacional, se tambalea hoy no porque los Estados y las comunidades no hayan hecho esfuerzos importantes sino por la aparición de la pandemia del SIDA, que ensombrece el horizonte de este fin de siglo.

No cabe duda de que la epidemia del VIH/SIDA dista de ser un mero problema de salud pública; sobre todo para nuestro continente, que es el que está pagando un tributo más elevado, es un problema de desarrollo, es decir simplemente un problema que afecta a nuestro futuro. Afortunadamente, las Naciones Unidas han percibido la amenaza que representa esta enfermedad para el desarrollo humano y han decidido coordinar las iniciativas de sus organismos por conducto del Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA).

Como usted sabe, en 1992, por iniciativa nuestra y con ocasión de la Cumbre celebrada por la Organización de la Unidad Africana en Dakar, mis homólogos y yo mismo aprobamos una resolución en que se reconocía que el VIH/SIDA es una verdadera amenaza para el futuro del continente y se instaba a nuestros Estados a hacer todo lo posible para frenar la propagación y los efectos de la epidemia.

Hay que reconocer que esa resolución no tuvo toda la repercusión deseada. Por ese motivo, frente a la alarmante situación, el Senegal, pese a encontrarse en condiciones relativamente favorables en lo referente a la epidemia, puso en marcha, resuelta y tempranamente, una respuesta amplia, multisectorial y pluridisciplinaria.

Cuando aparecieron los primeros casos, se estableció un programa nacional de lucha contra el SIDA, que ciertamente se vio favorecido por el hecho de que antes de la epidemia la situación estructural fuera favorable. Aparte de que ya en 1970 se adoptó y empezó a aplicar una política en materia de transfusiones, por medio del establecimiento de numerosos bancos de sangre, cabe citar la inclusión de las infecciones de transmisión sexual en las actividades de planificación familiar. A esto se añade que la sociedad del Senegal se sustenta fundamentalmente en los valores morales tradicionales y religiosos.

En el ámbito sanitario, tras la creación del Comité Nacional de Lucha contra el SIDA, se inició la integración de la lucha contra las infecciones de transmisión sexual en las estrategias de prevención del VIH/SIDA. La seguridad en las transfusiones aumentó muy rápidamente con la comercialización de las pruebas de detección del VIH (cabe recordar que fue en el Senegal donde los investigadores demostraron por primera vez la existencia del VIH de tipo 2). Desde 1990 se ha generalizado el acceso a los preservativos y en 10 años se ha multiplicado por 10 su distribución y venta.

En cuanto a información, educación y comunicación, en 1992 el Senegal incluyó en la enseñanza primaria y secundaria la educación sexual de los jóvenes en lo que se refiere a la propagación del VIH, y en 1997 se distribuyeron en los centros de enseñanza públicos y privados más de 130.000 manuales escolares de información, educación y comunicación sobre el VIH/SIDA.

En la lucha contra el SIDA participan varios centenares de organizaciones no gubernamentales. También se han formado asociaciones de personas afectadas por el VIH, que intervienen enérgicamente en esa lucha. La movilización comunitaria y las campañas de sensibilización se han dirigido en buena medida al sector no estructurado y al profesional. Esta respuesta amplia a la epidemia podría también medirse por el abundante material de información, educación y comunicación (folletos, manuales, vídeos, carteles, etc.) producido por el Comité Nacional de Lucha contra el SIDA y el movimiento asociativo.

El diálogo político constituye igualmente una de las estrategias clave de la respuesta al VIH/SIDA del Senegal. Desde 1988 se vienen dedicando a ese tema seminarios, actividades de formación y debates en que participan personalidades comunitarias, religiosas, parlamentarias y profesionales (periodistas). Como parte de esa intensa campaña de sensibilización, las principales autoridades políticas y religiosas han protagonizado múltiples actos públicos y han hecho numerosas apariciones en los medios de comunicación en favor de la lucha contra el SIDA (discursos oficiales, sermones en iglesias y mezquitas, intervenciones radiofónicas, anuncios publicitarios, etc.). Cada uno, según su sensibilidad, recomienda los medios seguros de prevención del VIH/SIDA que considera adecuados: por una parte, el "preservativo moral" (abstinencia sexual, fidelidad) y, por otra, el preservativo material (condón).

Actualmente, a la difícil labor de mantener los resultados del primer decenio de prevención, que se ha traducido en una prevalencia débil y estable (alrededor del 1% de la población general) se añade el acceso a las nuevas terapias antiretrovíricas, que crean una nueva brecha entre los países ricos y las naciones en desarrollo, donde vive la mayoría de las personas infectadas. El Senegal quiso estar también en la vanguardia de esta nueva lucha como impulsor de la reflexión sobre la introducción de esas nuevas moléculas en el continente africano. Esa reflexión condujo a la iniciativa del ONUSIDA que ha favorecido a dos países de África. Llevado por su deseo de coherencia y continuidad, el Senegal ha realizado un nuevo esfuerzo financiero importante para facilitar el acceso a ese tratamiento a las personas afectadas por el VIH/SIDA.

Los alentadores resultados obtenidos por mi país en esta cruzada contra el VIH/SIDA han hecho que el ONUSIDA me honrara, junto a mi homólogo, el Presidente Yoweri Museveni de Uganda, con el primer premio a la excelencia en la lucha contra el SIDA. Lejos de caer en la autosatisfacción, somos conscientes de que ese premio es una invitación a proseguir y redoblar los esfuerzos, ya que, más que nunca, debemos seguir vigilantes. La historia de las enfermedades nos enseña que los agentes infecciosos aprovechan cualquier disminución de la vigilancia.

No quisiera dejar pasar esta oportunidad sin rendir homenaje al conjunto de nuestros asociados internacionales, multilaterales y bilaterales, que nos han apoyado en esta lucha y sin cuya ayuda no se habrían conseguido algunos

resultados. Deseo aprovechar el prestigio y proyección de su institución para que actúe como emisario ante todos esos asociados y les transmita nuestro agradecimiento y nuestra firme voluntad de hacer cada vez más para salvaguardar los beneficios del desarrollo y asegurar a las generaciones futuras un horizonte luminoso, libre del espectro de esta pandemia y de todos los males que la acompañan.

Tenga la seguridad de que encontrará siempre en mí un verdadero abanderado de la lucha contra el SIDA, en especial ante mis homólogos, los Jefes de Estado, y en el seno de todas las instancias regionales, africanas e internacionales.

(Firmado) Abdou DIOUF
